

Una inspiración que sigue abriendo horizontes. 150 años después de la experiencia del Rosarillo¹

Beatriz Neff Atance, FI
@BeatrizNeff

SUMARIO. 0.- INTRODUCCIÓN; 1.- CON DIOS TODO LO PUEDO... EXPERIENCIAS; 2.- CON DIOS TODO LO PUEDO... HORIZONTE; 3.- CON DIOS TODO LO PUEDO... INVITACIÓN; 4.- CON DIOS TODO LO PUEDO... AQUÍ Y AHORA; 5.- BIBLIOGRAFÍA

RESUMEN: Al hilo de algunos acontecimientos de la vida de Cándida María de Jesús, fundadora de las Hijas de Jesús, la autora propone un camino espiritual a realizar. Como dice la autora, «no es un artículo para leer sino para hacer».

PALABRAS CLAVE: Congregación Hijas de Jesús, Madre Cándida María de Jesús, camino espiritual, espiritualidad ignaciana.

An inspiration which remains opening horizons. 150 years after the experience of Rosarillo.

1 Artículo que tiene su origen en una charla que la autora dio en Valladolid, el 30 de marzo de 2019 con motivo del 150 aniversario de la inspiración de Santa Cándida María de Jesús, fundadora de las Hijas de Jesús.

ABSTRACT: With regard to certain events of the life of Cándida María de Jesús, founder of the Daughters of Jesus, the author proposes a spiritual journey to perform. As the author states, «this is not an article to read but to fulfill».

KEY WORDS: Congregation Daughters of Jesus, Mother Cándida María de Jesús, spiritual journey, ignatian spirituality.

O. INTRODUCCIÓN

El 2 de abril de 1869, hace 150 años, una joven vasca, de un pueblecito guipuzcoano, Andoain, siente que por fin algo se aclara en su interior. Termina un camino de búsqueda, de oración, de intuiciones. Y comienza otro, que sigue siendo de búsqueda, de oración y de acción.

Aquel 2 de abril de 1869, Juana Josefa Cipitria y Barriola² experimenta que sola nada, pero con Dios lo puede todo. Posiblemente lo experimenta así, porque así había sido a lo largo de toda su vida. Y es que la mayoría de las grandes experiencias místicas encuentran a los santos «entrenados». Es cierto que Dios se manifiesta como quiere y cuando quiere, pero también es cierto que una experiencia de Dios profunda, transformadora y duradera se suele dar cuando la persona se pone a tiro y frecuenta su compañía.

Juana Josefa vive desde su infancia una preciosa y sencilla historia de amor. Sus padres y abuelos le transmiten el amor a las raíces, a la naturaleza y a la familia; le enseñan a ser humilde, tenaz, sobria; le inician en la fe sencilla y profunda de quien todo lo pone en Dios, Padre que de todos cuida; la educan en un entorno de pobreza material pero de gran riqueza humana y espiritual.

Por eso, cuando en su corazón se provoca un seísmo, porque un chico de buena posición le pide la mano, ella siente, sin saber bien cómo

2 Juana Josefa Cipitria y Barriola nace el 31 en mayo de 1845 en Andoain (Guipúzcoa) y muere el 9 de agosto de 1912 en Salamanca. En 1871 funda la Congregación de las Hijas de Jesús, dedicada a la educación de la niñez y juventud. Como religiosa se llamará Cándida María de Jesús. Fue canonizada en Roma el 17 de octubre de 2010.

explicarlo, que «es solo para Dios»³. Y se lanza a lo desconocido, hoy diríamos «sale de su zona de confort», y marcha con 18 años a una Castilla recia y austera a buscarse la vida, para encontrar la Vida.

Tras 6 años sirviendo en una casa en Burgos, para ganarse el sustento propio y ayudar a su familia, sin descuidar esa búsqueda incesante de lo que Dios quiere de ella, va a Valladolid y, allá, confiando en Dios y dejándose acompañar, descubre, se le des-vela, lo que Dios quiere para ella. Y no es otra cosa que ser toda para Jesús y para los demás. Ya no será Juana Josefa. Se llamará Cándida María de Jesús y será la fundadora de una nueva congregación, la de las Hijas de Jesús, que se dedicará a la educación de la niñez y juventud femenina del momento. Y será para ricas y pobres. Es así como prosigue ese camino de búsqueda, de oración y de acción.

Pero siempre con el Otro y con los otros. Desde aquel día hasta la fundación de la Congregación de las Hijas de Jesús pasan otros dos años. Quizá para confirmar que el tiempo es siempre uno de los mejores ingredientes a tener en cuenta en cualquier empresa.

Y hoy, 150 años después, las Hijas de Jesús seguimos en búsqueda, en oración y tratando de vivir un tiempo de intuiciones y de acciones. Con el Otro y con los otros.

Lo que el lector se encontrará a partir de ahora quiere ser una propuesta, una invitación. No es tanto un artículo para leer, sino para «hacer», un camino a realizar. Una propuesta de relectura personal, una invitación a ponernos en juego. Éste será un artículo a medias. Entre el lector y las palabras. Y lo mejor es lo que está por descubrir.

1. CON DIOS TODO LO PUEDO... EXPERIENCIAS

«Sola nada, pero con la gracia de Dios todo lo puedo». Esta frase parece que Juana Josefa la dice en Valladolid, lugar en el que vive la inspiración del Rosarillo. No sé si la decía o la vivía. Conociendo la vida de

3 Los Cipitria y Barriola se trasladan de Andoaín a Tolosa cuando Juana Josefa tiene apenas 6 años, para buscar un trabajo mejor. Allí crece y vive su primera juventud. A los 18 años un joven de buena posición le pide matrimonio. Si ella, la mayor de 6 hermanas, se casaba, hubiera sido un alivio para la familia.

esta mujer, más me inclino a pensar que la vivía y me pregunto quién la apuntaría para que pasase a la historia.

Pero eso es lo de menos, porque lo importante es que es cierto. Porque cuando nos empeñamos en ir solas tenemos un recorrido muy corto, pero cuando tomamos conciencia de que Dios va con nosotras, no hay quien nos pare.

Así que, hagamos nuestra primera parada y pensemos en un acontecimiento en el que fuimos solas y nos perdimos, no encontramos horizonte, hicimos aguas, nos vinimos abajo; y otro en el que fuimos con otros, quizás fuimos también conscientemente con Dios y, aun en medio de dificultades, logramos llegar, incluso a un lugar que no preveíamos.

Recuerda un acontecimiento de dificultad en el que, al vivirlo sola, hubo oscuridad.

Recuerda un acontecimiento de dificultad en el que, al vivirlo con otros, hubo luz.

Hecha nuestra primera parada, comenzamos.

Me resulta difícil hablar de la Madre Cándida y decir algo nuevo. Por una parte hay escritos bien documentados sobre su vida⁴. Por otra, decir hoy algo novedoso sobre una mujer del siglo XIX, religiosa, fundadora de una congregación para la educación de la niñez y juventud femenina... no es empresa fácil. Y aportar algo sobre su experiencia inspiracional, lo que llamamos el «Rosarillo», se me antoja empresa imposible.

Por eso, el planteamiento de este artículo no es tanto qué decir sobre la Madre Cándida, ni siquiera qué nos dice hoy la Madre Cándida, a los 150 años de su Rosarillo, sino:

- ¿Qué descubrimos de nosotras mismas?
- ¿Qué experiencia de «inspiración» surge en nuestro interior?
- ¿Qué horizontes se nos abren?

4 M.º C. DE FRÍAS TOMERO, *Cándida María de Jesús, fundadora*, Postulación de las causas de canonización, Salamanca 1988; M.º C. DE FRÍAS TOMERO, *Donde Dios te llame*, Sígueme, Salamanca 1990.

Porque estamos invitadas a hacer «Memoria que nos abra al mañana que, como el pasado, será obra del mismo Espíritu Santo de Dios nuestro Padre y de Jesús, Su Hijo amado». Así pues, debemos «hacer memoria» de nuestras fuentes, una memoria para el futuro⁵.

Vamos a ayudarnos unas a otras, a contarnos alguna experiencia fundante y a dejar que lo que leemos, nos toque el alma.

Comenzamos con la memoria, con la experiencia de **Teresa R.**, Hija de Jesús que vive en la enfermería de San Sebastián, que habla con gran sencillez y profundidad sobre lo que significa para ella el momento de inspiración del Rosarillo:

«Me da mucha Vida pensar que una mujer tan sencilla, tan misteriosa en lo pequeño, en lo humilde, en lo sincera, tuviera esa visión tan profunda y tan sencilla... ¡Qué interior tendría, para hacer lo que Dios la inspiró! La inspiró porque estaba llena de Él, del Espíritu. (...) Yo procuro hacer lo que hago con Él y para Él».

Seguimos con otro testimonio, el de **Celina C.**, juniora argentina que vive en Brasil. Ella nos expresa cuál es su momento vital fundante, el que a ella le inspiró, su «Rosarillo» particular:

«Pensar en la experiencia del Rosarillo me lleva a pensar en aquellas experiencias que inspiraron e inspiran hoy mi vida. Pensar un poco en eso y dejar pasar esas cosas por el corazón me llevó a toparme con una experiencia que, de hecho, es experiencia fundante para mi corazón, para mi vida, para mi vocación. Una experiencia que inspira un primer paso a dar aunque, después, a lo largo de todo este tiempo, hubo otras que fueron confirmando ese paso. Pero cuando pasaba todo por el corazón decía: "ésta es mi experiencia del Rosarillo". Y aún hoy me alimenta, me moviliza.

Estuve de voluntaria en Argentina y conocí a un niño de 7 años que había sufrido una quemadura en todo el cuerpo siendo bebé. Era tremendamente agresivo. Aunque el lugar en el que estábamos era muy caluroso él siempre iba en manga larga. Nunca enseñaba su piel por-

5 De una carta a toda la Congregación de M.^a Inez Furtado, FI, Superiora General hasta mayo de 2019.

que decía que era muy fea y todos se reían de él. A mí me partía el corazón cada vez que estaba con él.

Se organizó un partido de fútbol. Estaban justos los 11 para jugar. Empezaron el partido y él comenzó a sudar cada vez más. Salió del campo y me dijo: "me tendré que quitar el jersey de manga larga porque no puedo más del calor y si salgo del campo no puedo volver a entrar y el equipo puede perder. Así que me lo voy a quitar para poder colaborar con mis compañeros y podamos ganar el partido". Se quitó el jersey y entró a jugar.

Esa imagen me habla de que merece la pena dar la vida por otros, salir del propio amor, querer e interés, para "entrar en la cancha y jugar", para hacer de nuestra vida un juego en común, en equipo, para poder dar lo mejor de nosotros por otros. Se me confirmó que los más pobres son el evangelio viviente de nuestras vidas. Por algo son los preferidos de Dios. Desde ahí tuve la fuerza para decir: "quiero dar mi paso para ser Hija de Jesús". Entendí el amor de la Madre Cándida por los más pobres y entendí a qué familia quería pertenecer. No era solo la familia de las Hijas de Jesús. Quería pertenecer a la familia de los favoritos de Dios, de los preferidos de Dios, aquellos por los que Jesús dio su vida: los excluidos. Mi Rosarillo son ellos, mi Rosarillo son los más pobres, son por los que quiero entregar lo mejor de mí cada día».

Terminamos con la experiencia fundante de **Pablo M.**, de Madrid, laico perteneciente al Equipo de ayuda para la comunicación de la Provincia España-Italia.

«Mi vida es muy normal. Vengo de una familia de clase trabajadora, normal, cuatro hermanos, dos padres que se quieren mucho, con sus dificultades... Una familia cristiana, en la que nos han enseñado siempre a rezar en familia, a compartir juntos, pero todo muy normal, en lo cotidiano.

Al intentar pensar en cuál es "mi Rosarillo", pensaba: no tengo un "Rosarillo". Mi experiencia personal y de fe y mi camino con el Señor, es un camino de lo más cotidiano y me empeñaba en buscar un momento que hubiera cambiado mi vida y a partir de aquí ser otra persona... Y no había. Sólo identificaba momentos personales de encuentro con Dios y momentos personales con Dios en los otros.

Se me ocurre a lo mejor los primeros EE espirituales... Los momentos en los que piensas qué hacer con tu vida. Ves que tienes que entrar en el mercado laboral y para los periodistas está muy difícil. Vas eligiendo, vas tomando decisiones... Y por el camino te vas dando cuenta de algunas experiencias, como la de Mozambique del verano pasado.

Pero ningún momento "flash". Es una experiencia muy normal. Es ver a Dios constantemente en tu vida. Es ver que tienes una familia que, sin merecerlo, lo ha dado todo por ti, te ha enseñado a ser una persona de provecho y que eres una persona normal, que sale con sus amigos, que vuelve, que va a trabajar, que ayuda cuando puede y en lo que sabe, que no es mucho...

Quizás mi "Rosarillo" es la cotidianidad de Dios en mi vida, de estar ahí siempre, en un acompañar, en un estar».

Tres experiencias... y cada una tenemos la nuestra...

Date ahora tiempo para conectar con tu propia experiencia fundante, con una experiencia del corazón, con una experiencia vital que para ti haya supuesto un antes y un después.

Esto es tocar el misterio, pisar tierra sagrada, acariciar el abismo y sentirse a salvo. Y esto es lo que tocamos de Juana Josefa cuando nos acercamos al Rosarillo. Esto es descubrir algo de nosotras mismas a la luz de su vida.

2. CON DIOS TODO LO PUEDO... HORIZONTE

¿Qué seduce de la Madre Cándida? ¿Qué sigue teniendo sentido hoy? ¿Qué nos puede abrir horizontes?

A mí me salen unas cuantas palabras y a medida que las voy a ir desglosando, seguro que a cada una le surgen otras, las tuyas, las que hacen eco en el adentro, que son palabra de Dios.

Casa, faro, cartas, corazón y mujer.

CASA

Juana Josefa es casa, es hogar, es refugio, es acogida, es apertura y mesa compartida, sobre todo para los más pobres.

Pero vamos a hacer un recorrido por su propia casa, por Berrozpe⁶. Llegó a ser casa de vecinos, tras una larga evolución: de casa torre, de defensa, pasó a ser palacio, después fue caserío y finalmente casa de vecinos.

A veces en nuestra vida pasamos, al menos yo he pasado, por épocas de ser **«casas torre»**, de defensa, o incluso de ataque; épocas en las que nos vemos luchando frente a todo y frente a todos, o épocas en las que creemos que de «luchar por la justicia» lo importante es mi lucha, nuestra lucha, no la justicia. Y podemos hacernos beligerantes, intransigentes... y lo vestimos de lucha por el Reino, pero aún no hemos entendido nada.

Otras veces somos **«palacio»**, nos acomodamos en nuestra vida, nos asentamos, vamos consiguiendo cotas de comodidad para poder alcanzar algo en la vida, éxito, o vamos creyendonos que lo que siempre se ha hecho así está bien, porque alguna vez lo estuvo y no se tiene que cambiar y creemos que es una cuestión de madurez, pero nos equivocamos, porque es una cuestión de tentación del mal espíritu.

En otras ocasiones nos convertimos en **«caserío»**, lugar de trabajo, pero quizá también de activismos, tiempos en los que nos llenamos de actividades y el estrés nos inunda y la ansiedad nos hace no vivir de verdad y perdemos el horizonte, aquello que nos hace levantarnos cada mañana recibiendo la vida como regalo y vamos con el ceño fruncido y no nos damos cuenta de ello.

Pero también hay veces en las que conseguimos ser **«casa de vecinos»**, de relación, de compartir, de estrechar lazos. Somos familia por-

6 Berrozpe es el caserío en el que nace Juana Josefa Cipitria y Barriola. Fue casa Torre en el S. XII, después Palacio en el S. XV, momento en el que llegan los señores de Berrozpe, que dan nombre al palacio; más tarde caserío, en el S. XIX; y finalmente casa de vecinos. Ahora pertenece a la Congregación de las Hijas de Jesús.



que nos reconciliamos con nosotras mismas, con la tierra, con Dios y hacemos espacio dentro, espacio de gratuidad, espacio de vida. Nos permitimos ser útero, espacio sagrado de vida para ser transitado por el Dios que gesta la misma vida.

Juana Josefa nos invita a ser esto último: casa de vecinos, sencilla, de relación, de ayuda. Casa en la que todos caben; ricos y pobres, pero sobre todo pobres. Ella no es casa porque sea buena, o porque se lo proponga, sino porque mira y ve que no tienen hogar, ni lugar y lo tiene claro: «donde no hay sitio para los pobres no hay sitio para mí».

¿Cuándo soy casa, hogar, familia?

¿Cuándo abro mi vida a los demás, ricos y sobre todo, pobres?

En una de las paredes del primer piso del caserío de Berrozpe se encuentra escrito, en euskera y en castellano, este texto:

*Entre estas paredes se fraguó un gran sueño.
Y el sueño se hizo Reino.*

*Aquí Juanitatxo creció al calor del hogar
y su corazón se convirtió,
a fuerza de Amor, en tierra fecunda sembrada por la Palabra,
de donde brotó, firme, el empeño por la educación
y la lucha por la justicia, allá donde se necesitase.*

*Ahora nos toca a nosotros,
frutos de ese Amor,
seguir sembrando Vida donde el Espíritu nos lleve
y continuar el sueño de la Madre Cándida
de hacer del mundo, Reino.*

Un sueño fraguado entre vecinos, en la cotidianidad de la vida, con otras y otros...

Llamadas a ser casa, a ser hogar, a ser hoguera en torno a la que se sienta la familia, los amigos. Una casa llena de rostros, nombres, familia, porque una casa **sola nada, pero con Dios todo...**

Seamos casa, hogar, acogida, alternativa a los pisos de soltera, a los hoteles en los que estamos de paso, seamos hogar donde se impulse la esperanza, donde se compartan las búsquedas del camino.

FARO

Los faros sirven de noche, iluminan la noche. Pocas imágenes tan sugerentes como ésta. Ser faro en la noche, en la oscuridad. Noches oscuras, noches oscuras del alma. ¡Cuántas habremos pasado y cuántas nos quedan por pasar! Enfermedades, propias y ajenas, muertes, físicas o psicológicas, dolor causado por separaciones, conflictos no resueltos, heridas sin cicatrizar, mujeres violentadas y maltratadas, migrantes sin derechos a quienes algunos llaman ilegales.

Pero también ¡cuántos faros encendidos nos han conducido a buen puerto! Hemos sido nosotras quienes hemos tenido que luchar contra las olas, pero... ¡qué suerte tener una luz que nos guiaba...!

¿Dejó a Dios ser faro?

¿Qué otras personas son faro para mí, me iluminan, me ayudan a caminar?

¿Y yo? ¿Soy faro? ¿Cuándo?

¿Qué grietas mías dejan pasar la luz?

Juana Josefa fue faro, fue luz, fue guía para mucha gente; y lo sigue siendo, aunque ella, que es luz, no es la Luz. Porque la luz es Otra. La luz es Dios. **Sola nada, pero con Dios todo lo puedo.** Ella es luz, pero no deslumbra; ella se deja iluminar por la Luz y la trasluce, la refleja, deja que pase a través de ella.

Ella tuvo una luz aquel 2 de abril. Sintió por dentro una gran convicción, vio claro lo que Dios le pedía y esa convicción iluminó su mundo. Pero la pudo tener porque era una buscadora que desde los 18 dejó su tierra buscando un horizonte. Y tras 6 años de búsqueda constante, tratando de mirar la realidad desde el Evangelio y desde Dios, vio la luz. Lo tuvo claro.

Seamos faro, no que deslumbre, sino que ilumine, y que ilumine porque tomamos la luz de Otro y nos sobrecogemos, porque de vez en cuando

mostramos a través de una de nuestras grietas, un rayo de su luz. «Bienaventurados los fracturados porque a través de ellos pasa la luz».

CARTAS

La carta. Ese género que se está perdiendo gracias a que se abren otros canales de comunicación. Sin pretender ser nostálgica, en las cartas escritas a mano había, hay, un empleo del tiempo diferente al que te posibilita un correo electrónico o un mensaje instantáneo. El tiempo que dedicas a escribir con cuidado es tiempo dedicado a la persona y la Madre Cándida lo intuía. Ella escribió muchas cartas a lo largo de su vida. Conservamos 476 publicadas en dos volúmenes, excelentemente comentados por una Hija de Jesús, Teresa Lucía, en las que descubrimos lo sublime y lo cotidiano, lo formal y lo de andar por casa; el mundo de relaciones, el mundo interior, el mundo del cuidado, el mundo de la amistad.

¿Cuál es la última carta que escribiste? ¿La última a mano? Escribe mañana mismo una carta. A quien quieras: a tu madre, a tu marido, a tu mujer, a tu hijo, a tu «yo» de hace 20 años, a tu «yo» de dentro de 20, a Dios, a la Madre Cándida, pero escríbela a mano. Verás cómo tiene otro sabor, otro olor y otro tacto.

Pero no nos quedemos en la nostalgia, porque lo importante es ser cauce, canal, puente de comunicación. Ser mujeres y hombres de relación como lo fue la Madre Cándida y tal y como sean nuestras relaciones con los demás, lo serán con Dios. Pero el milagro se produce cuando la relación con Dios te cambia también las relaciones con los demás.

Cierto es que nuestra relación con Dios no puede ser diferente a como es nuestra relación con las personas y el mundo. Si solemos tener relaciones de utilitarismo, así será nuestra relación con Dios; si son superficiales, así lo será también con Dios; si son profundas, sinceras, mi relación con Dios así lo será, porque somos una unidad.

Pero lo interesante viene cuando descubres que tu relación con Dios cambia tu relación con las personas y con el mundo. Irremediabilmente.

La medida no es mi relación con los demás. La medida es mi relación con Dios. Y si me relaciono con Él todo se redimensiona. Me descubro en mi vulnerabilidad, limitación, pequeñez; y también en mis posibilidades. Y esto desde un sentido liberador, desde un hacerme una con mi propio *humus*, con mi propia tierra, que hace que me sitúe así en mi relación con los demás. Y todo cobra otro sentido.

¿Cómo es mi relación con Dios?

¿La descubro en su inmensidad, me dejo acoger por él y dejo que me acaricie en mi vulnerabilidad?

Cuanto más vulnerable te sientes, más confianza se te despierta.

Si te rodeas de una fortaleza externa, a lo mejor sientes una falsa seguridad que te hace sentirte protegida al principio, pero que luego se transforma en lejanía de los demás, y de la realidad.

Descubramos la fuerza de la debilidad. Permitamos que Dios entre en nuestras vidas y transforme nuestra vida y nuestras relaciones.

CORAZÓN

El corazón. El centro de la persona. Juana Josefa se dejó guiar por el corazón. El corazón es el centro del deseo verdadero, ése al que Ignacio se refiere como deseo de deseos y cuando el corazón se llena de Dios, todo puede pasar.

La letra de la canción «En ti» del disco «Fuego y abrazo» de Ain Karem es muy sugerente:

*En ti que no quiebras la caña cascada,
en ti que sostienes la mecha humeante.*

En ti mi vida encuentra descanso...

Confío en ti buen Jesús

Hazme como Tú, sanadora de quebrantos.

*Hazme como Tú, soplo alentador,
portadora de tu pan y tu consuelo.*

Hazme como tú... Señor Jesús

Hazme como tú, sanadora de quebrantos. ¡Hay tantos! Cercanos y lejanos; en casa, en la familia, en los centros educativos, en nuestros lugares de trabajo, en nuestras comunidades... Algunos, acuciantes.

Hay un quebranto brutal hoy en día, el de las fronteras, que no es exclusivo de nuestro país, pero que aquí es acuciante. Fronteras de muerte. Fronteras de mentiras. Fronteras de sinrazón. Fronteras con concertinas. Fronteras cada vez más altas. Fronteras con puertas para devoluciones en caliente. Fronteras que hacen que algunos propongan que las mujeres den en adopción a sus hijos antes de nacer para no ser devueltas.

Fronteras de vergüenza.

Mar convertido en cementerio y olas que son monstruos que engullen vidas. Pero no es culpa del mar y las olas. Es culpa de las políticas deshumanizadas y deshumanizadoras.

Warsan Shire, poeta somalí, dice:

«Solo abandonas tu hogar cuando tu hogar no te permite quedarte. Tienes que entender que nadie sube a sus hijos a una patera a menos que el agua sea más segura que la tierra. Nadie pasa días y noches enteras en el estómago de un camión a menos que los kilómetros recorridos signifiquen más que un simple viaje»⁷.

Pero podemos ser soplo alentador. Desde el sueño de la Madre Cándida de educar para un mundo más justo, más humano, más casa y más hogar, podemos ser sanadoras de quebrantos. Regalemos una educación desde y para la justicia, una educación en la que propiciemos experiencias personales que toquen corazones y pieles, en la que nos sentemos a comer en la mesa fraterna y anunciar la esperanza propia del Evangelio.

Seamos casa y familia de acogida, de apertura, de hermandad, de compasión. Dejémonos llevar, como Juana Josefa, por lo que el espíritu le movía, le inspiraba. Dejémonos llenar el corazón y caminemos con quien sufre...

7 Warsan quiere decir «buenas noticias» y Shire quiere decir «reunirse en un solo lugar».

HazNOS como tú... sanadoras de quebrantos...
hazNOS como tú, soplo alentador...
portadoras de tu pan y tu consuelo,
hazNOS como tú Señor Jesús...

MUJER

No sé si ser mujer es fácil o difícil. Desde luego tiene mucho que ver con el contexto y la época. ¿Qué significaba ser mujer en el siglo XIX? De lo que estoy convencida es que ser mujer es «ser».

Mujer... ser, entraña, sueño, realidad...
mujer... promesa, refugio, abrazo, protección...
mujer... fuego, agua, tierra, espíritu...
mujer... casa, faro, carta, corazón...

Y ahora pongamos **Juana Josefa** en lugar de mujer...
Y ahora pongamos **mujer migrante** en lugar de solo mujer...
y ahora pongamos **hombre** en lugar de mujer...

Y escuchemos cómo resuena el texto en nuestro interior...

Y ahora pongamos cada una, cada uno, nuestro nombre y pronunciamos este pequeño texto.

Quizá descubramos que la esencia de nuestro ser es la misma. Quizá descubramos esto como paso para vivir desde el profundo respeto a los Derechos Humanos. Quizá nos invite a desterrar supremacías, y tender puentes de fraternidad.

3. CON DIOS TODO LO PUEDO... INVITACIÓN

«Con Dios todo lo puedo». ¿Nos damos cuenta de lo que decimos...?
Que lo podemos todo...
Que somos capaces...

Que somos posibilidad...
Que somos oportunidad...
Que somos comunidad...
Que somos familia...
Que somos más cuando somos juntos...
Que somos llamados a la totalidad...
Que somos invitados a la plenitud...
Que somos enviadas...
Que somos misión...

Que somos...

A veces imagino qué pensaría quién vivió con Juana Josefa en aquel tiempo. Qué pensaría, por ejemplo, Estrella, la hija de doña Hermitas, la señora de la casa en la que sirvió de joven en Burgos y en Valladolid, con quien tanto compartió. Quizá hoy nos dijese algo así:

«Mi querida Juanita, mi amiga, mi hermana, decía que éramos para ella una verdadera familia. Lo que no sabe es todo lo que ella ayudó a que lo fuéramos. ¿Se imaginan una muchacha de 18 años, sin apenas saber hablar castellano, en Burgos, y cuidando de siete chiquillos? Muchas veces decía una frase que ésa sí la decía bien. Decía: “Yo solo para Dios” Yo pensaba: ¡Claro! no me extraña, como para no querer estar sola después de todas las travesuras que le hacían mis hermanos.

Pero no. No creo que lo decía por eso, porque en ella había algo mucho más grande. A veces era para mí como ese fuego del hogar que da calor, que acompaña, que cuida y envuelve. Sí. Porque yo de vez en cuando tenía mal de amores, o me enfadaba con mi madre y ella siempre me miraba y parecía que sabía lo que me pasaba. Y entonces, estar con ella era como estar en **CASA**.

Y me acuerdo como si fuera hoy que era como si tuviera **LUZ**. Sí, era una persona que iluminaba. ¡Y mira que era humilde! Porque alguna vez que le alababa por algo, casi se enfadaba. Le daba vergüenza, yo creo. Alguna vez, algún amigo mío un poco fresco, me decía que si tenía luces, porque como hablaba mal castellano y se le entendía mal... ¿Luces? le decía yo. Juanita ES luz, me ilumina cuando yo estoy a oscu-

ras. Es mi **FARO**. ¡Cuántas veces me he desahogado con ella! ¡Me quedaba como nueva!

Y no solo nos iluminaba cuando estaba con nosotros. Cuando se fue a Salamanca a fundar, nos siguió acompañando. Sus **CARTAS** eran siempre como un puente que nos unía, era como si la escucháramos. Yo todavía releo sus cartas, las mías y las que escribía a mi madre. Siempre preguntaba por todos y en ellas transmitía esa cosa especial que en mi casa siempre llamamos **INSPIRACIÓN**. Parecía tocada por Dios. Sobre todo desde aquel 2 de abril.

Y es que era todo **CORAZÓN**. Quería a todo el mundo. ¡Pero si hasta tenía amigos marqueses! Pero para ella, siempre, sus mejores amigos, sus preferidos como decía ella, fueron los pobres. ¡Ay! ¡Sus pobres! No entendía que existiera la pobreza, el sufrimiento; le preocupaba la educación de las niñas que como ella no iban a la escuela. Pero lejos de lamentarse, como buena vasca, actuaba. Y siempre la recuerdo bien remangada y poniéndose manos a la obra. ¡Cómo me ha ayudado eso en la vida! Porque cuando hay algo que me supera y me digo: “Yo no puedo con esto”, es como si la viera y la escuchara, diciendo: “¿cómo que no puedes? Ya sabes lo que siempre digo, Estrella: Sola nada, pero con Dios todo lo puedo”.

Juana Josefa era **MUJER**. Ser, entraña, sueño, realidad... Era promesa, refugio, abrazo, protección... Juanitaxo era fuego, agua, tierra, espíritu... Era casa, faro, carta, corazón...».

Juana Josefa, Madre Cándida, una mujer que fue y es inspiración que sigue abriendo horizontes. Horizontes que se abrieron desde el principio con otros, con esos otros que llenaban el corazón de la Madre Cándida y que siguen iluminando a quienes transitamos el hoy.

4. CON DIOS TODO LO PUEDO... AQUÍ Y AHORA

Entre abril y mayo de 2019 las Hijas de Jesús hemos celebrado la Congregación General (CG) XVIII. Una experiencia de Cuerpo en la que nos hemos puesto a la escucha del Espíritu. Un tiempo para escuchar la realidad, la vida, las personas y escuchar lo que Dios nos dice y pide a través de ellas. Un tiempo de reconocernos en nuestra vocación, de

contagiarnos esperanza, comunión y pertenencia, de experimentar el universalismo y la diversidad como fuerzas enriquecedoras de nuestra vivencia carismática. Un tiempo que la congregación vive cada seis años y que sirve para ver a qué se siente llamada para los siguientes seis.

Llegaron a la CG XVIII muchas peticiones y sugerencias de las comunidades de Hijas de Jesús y de los laicos, y pudimos constatar que la vida es dinámica y tiene rostros diferentes en las distintas realidades. Y vivimos de una manera muy profunda y existencial, que queremos seguir fortaleciendo el camino que juntos, laicos e Hijas de Jesús, vamos realizando para servir más y mejor.

La CG XVIII ha dado una única Determinación para las Hijas de Jesús, con el deseo de mantener el Cuerpo en su *buen ser* y de adecuarlo a lo que piden las actuales circunstancias del mundo para, con mayor claridad, manifestar la bondad de Dios que a todos hace hermanos. Durante el proceso de discernimiento fuimos recordando que la pobreza evangélica siempre ha devuelto la vida religiosa a lo esencial y que su debilitamiento la aleja de lo fundamental.

Fuimos viviendo como confirmación que «seguir de cerca a Jesucristo que eligió para sí la pobreza» era más que una urgencia, era una necesidad y por ello es la única determinación que nos damos. Confiamos en que nos ayudará a recuperar capacidad profética y radicalidad evangélica.

También vimos aspectos de nuestro quehacer apostólico que necesitan ser impulsados para que nuestra colaboración con el Reino tenga más vigor, llamadas universales que hemos de cuidar de manera especial laicos e Hijas de Jesús. Es nuestra manera de hacer actual y real aquella inspiración.

Dichas llamadas son:

- ***Urgencia en poner en práctica el discernimiento en común***

Como Congregación de espiritualidad ignaciana, el discernimiento es modo nuestro de proceder y actitud constante en la vida. Nos dispone a salir del propio amor, querer e interés, para buscar y elegir lo que Dios nos pide. Notamos que, siendo algo vital y radical, algo que está en nuestra propia identidad, debemos recuperarlo,

no sólo a nivel personal, sino como práctica de discernimiento en común, para que nuestros proyectos apostólicos respondan al bien más universal y a las mayores necesidades.

¿Cómo no abrimos a la voz del Espíritu?

- ***Comprometernos a proteger la casa común***

Es urgente. Es vital. Es de justicia. Y como familia humana ya vamos tarde. La encíclica del Papa Francisco *‘Laudato si’* nos presenta el cuidado de la casa común como una urgencia del planeta. Y es que somos responsables del deterioro del mundo. Esa urgencia nos lleva a comprometernos, desde todos los ámbitos de nuestra misión, a proteger la casa común y a vivir una ecología integral en comunión con toda la creación, para combatir la pobreza y restaurar la dignidad de los excluidos. Es un reto cultural, espiritual y educativo, inseparable de la justicia social. ¿Cómo no cuidar la creación, que es cuidarnos a nosotras mismas y a los demás?

- ***Responder al grito acuciante que nos llega de los migrantes y refugiados***

Demasiado tiempo escuchando este clamor. Demasiado tiempo diciendo al mundo que migrar es un derecho. Demasiado tiempo recordando que todos hemos sido o somos migrantes. Esta herida nos desafía a seguir colaborando con otros y a tomar posturas más audaces y definidas, que garanticen la protección de la dignidad humana, el acompañamiento y caminos de integración en la sociedad de tantas personas y pueblos que han de abandonar su tierra por buscar una vida mejor, o al menos, una vida. ¿Cómo no responder ante el sufrimiento de los hermanos?

- ***Seguir insertándonos en la pastoral eclesial con los jóvenes***

Estamos convencidas de que Jesús sigue llamando a la juventud a vivir la vida con sentido. Y nos sentimos invitadas, como Familia Madre Cándida, a seguir apostando por cada joven que se abre a

la vida y a caminar con él o ella. El Sínodo de los Obispos de 2018 nos ofrece propuestas orientadas a renovar la pastoral juvenil vocacional y a liberarla de esquemas que ya no son eficaces. Los mismos jóvenes son agentes de la pastoral juvenil, acompañados y guiados, pero libres para encontrar caminos siempre nuevos con creatividad y audacia. Ellos nos hacen ver la necesidad de asumir nuevos estilos y nuevas estrategias. ¿Cómo no embarcarnos en esta aventura con los jóvenes?

- ***Seguir abiertos a caminar como Familia Carismática***

Lo sentimos y vivimos como un regalo del Espíritu a la Iglesia, vivido desde las dos vocaciones: laical y religiosa. Queremos seguir abiertos y en búsqueda del horizonte y de los pasos que el Espíritu nos impulse a dar como familia carismática. Hijas de Jesús y laicos nos ayudamos a vivir en fidelidad nuestro compromiso en el seguimiento de Jesús. Es preciso seguir creciendo en reciprocidad y formación conjunta. ¿Cómo no abrimos a la sorpresa, a la esperanza, a la vida que está por llegar?

- ***Promover la unión y articulación de los educadores de nuestras escuelas***

Hoy en día el mundo nos está planteando grandes retos educativos y se abren caminos de futuro. En este mundo interconectado podemos ser unos, ayuda para otros, por lo que trataremos de promover la unión y articulación de los educadores de las escuelas que siguen el estilo educativo de la Madre Cándida en todos los lugares en los que estamos. Seguro que con ello nuestras escuelas ganarán fuerza evangelizadora y se abrirán a una educación con horizontes más amplios. ¿Cómo no vibrar ante algo tan nuestro como la educación y ante el reto de hacerlo juntos?

Grandes retos por delante, un horizonte que sigue apuntando a la Vida, escrita con mayúscula. Pasos conjuntos que abren a nuevas posibilidades. Fieles al Evangelio. Intentos confiados para hacer del mundo Reino.

«La inspiración que Juana Josefa tiene ante el altar de la Sagrada Familia se transforma en el pórtico de entrada que nos conduce al 150 aniversario de la fundación de la Congregación. Son años de fecundidad que nos invitan a profundizar en nuestra identidad, para vivir en medio del mundo como *verdaderas Hijas de Jesús*. Este aniversario nos llama a ofrecer un nuevo rostro del carisma»⁸.

Un nuevo rostro desde la vivencia de la identidad carismática. Desde el Otro y con otros. Y lo mejor es lo que cada cual descubramos. ¿Qué nuevo rostro de tu propia identidad descubres hoy?

3. BIBLIOGRAFÍA

FRÍAS TOMERO, M.º C. DE, *Cándida María de Jesús, fundadora*, Postulación de las causas de canonización, Salamanca 1988.

FRÍAS TOMERO, M.º C. DE, *Donde Dios te llame*, Sígueme, Salamanca 1990.

8 Determinación de la CG XVIII, n.1.